



Universidad  
del Cauca

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN**

**UN LUGAR LLAMADO SAN PEDRO**

**Presentado por:  
ARNOBIO SÁNCHEZ**

**Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de  
Licenciado en Etnoeducación**

**Popayán, noviembre de 2014**

## **Tabla de contenido**

- 1      Introducción**
  
- 2      Personas que colaboraron en la reconstrucción de la historia de la vereda**
- 3      De las minas de Chisquio a la vereda el Morro**
  
- 4      Llegada de la escuela radiofónica de Sutatenza en la década de los 50**
  
- 5      Se cambia el nombre de la vereda**
  
- 6      La bonanza cafetera**
  
- 7      El cultivo de la coca**
  
- 8      Importancia pedagógica de la memoria y la historia**
  
- 9      Nuevos retos de las ciencias sociales**
  
- 10     conclusiones**
  
- 11     Bibliografía**
  
- 12     fuentes orales/ entrevistas**

# Un lugar llamado San Pedro

## 1 Introducción

El presente artículo surge de un proceso de reflexión e investigación de cerca de dos años, el cual se llevó a cabo en la vereda San Pedro ubicada al noroccidente de la cabecera del municipio del Tambo (Cauca), en las estribaciones del Parque Nacional Natural Munchique a unos 20 kilómetros de distancia aproximadamente, por vía carreable. Su población es mestiza, que se reconoce como campesina, su economía depende en un alto porcentaje del cultivo del café, también de caña de azúcar, plátano, yuca y el fique

La iniciativa de trabajar e investigar la historia de la vereda de San Pedro, surge de rescatar esa historia debido a que no se encuentra escrita, y de este modo conocerla, para luego difundirla y que mejor espacio para su difusión que la escuela. Para cumplir con este propósito, se recurrió a la oralidad como medio de expresión verbal, el cual está ligado fuertemente al estudio de la tradición oral, la oralidad es pues en parte una herencia que se trasmite de generación en generación, pero que cada vez que es contada se cambian o se olvidan cosas; de igual forma cada vez que muere un mayor se pierde mucha información que nunca se podrá recuperar, por lo tanto el objetivo de este artículo es contar la historia de la vereda a través de la memoria de los mayores, haciendo entrevistas abiertas a varias personas residentes del lugar y con cada una de esas historias que contaron hacer un tejido para tratar de reconstruir la historia de la vereda, porque la tradición tiene vida en el contexto y por ello los individuos que la conforman siguen determinadas costumbres, mantienen formas de lenguaje, cantos, hábitos alimenticios, gustos culinarios, formulas medicinales que se convierten en parte esencial de la cultura popular llegando el sello identitario que las define.

En un segundo momento, propongo articular en el P.E.I de la institución educativa este conocimiento, en el área de ciencias sociales, a través de estrategias pedagógicas y la socialización en la comunidad y en la escuela, logrando así el objetivo de ir insertando algunos principios de la Etnoeducación en la población campesina; en este artículo se destaca que esta población campesina posee patrones identitarios sustentados en la idea de lo propio y de los saberes ancestrales, teniendo en cuenta que en la actualidad el logro de una identidad y su reconocimiento deben ganarse, pero que la pertenencia a un grupo proporciona elementos importantes de identidad de los individuos y, al mismo tiempo cuando hay suficientes individuos que se identifican con un grupo, éste adquiere una identidad colectiva, a partir de esto y según lo investigado, la construcción de esta identidad colectiva e histórica de valores, costumbres y tradiciones, siempre ha sido desconocida por la sociedad y de igual forma por la escuela, debido a que esta ha estado influenciada y enmarcada en el proyecto hegemónico de nación.

Con la Etnoeducación hemos roto un poco el paradigma acerca del proyecto de nación homogénea y mono cultural, porque lo que se quiere es reivindicar los patrones identitarios culturales de los pueblos campesinos los cuales siempre han estado relegados. En este caso utilizando estrategias etnoeducativas sacarla a flote y reivindicarlas porque, aunque han habido organizaciones o líderes que han luchado por sus derechos, aún siguen siendo invisibilizados y por ser un grupo bastante grande y disperso es evidente la inequidad estatal, respecto a otros grupos como los indígenas y los afrocolombianos los cuales obtienen más reconocimiento actualmente y más ayudas por parte del Estado. De igual manera, estos grupos étnicos, son autónomos en su territorio y en muchos ámbitos de su vida, mientras que en la población campesina por lo general siempre ha estado direccionado o liderado por las políticas homogenizantes del Estado, donde casi nunca se han tenido en cuenta como grupo, su historia ha sido muy generalizada y poco o nada se ha tenido en cuenta su contexto inmediato para fortalecer sus

procesos históricos, educativos, e identitarios. Es por esto que se debe hacer un trabajo importante con base en la Etnoeducación para que, retomando estos elementos tan importantes, se generen cambios, se inicie la descolonización cultural implantada por factores externos y se impulse la actualización de la cultura propia revalidándola para que de este modo se instauren patrones culturales que sean la base identitaria de los pueblos campesinos.

Teniendo en cuenta los referentes conceptuales y fundamentos de la etnoeducación en donde se dice que el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro depende de las enseñanzas, su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones. A partir de este fundamento tan importante sea implementado en los grados 4 y 5 de primaria de la Escuela Rural Mixta de San Pedro, en el área de ciencias sociales, la **Cátedra de Conocimiento Local**, en la cual se retoma un elemento tan importante como lo es la voz de los mayores y se pudo enseñar, como nunca antes alguien lo hubiera hecho, la historia de la vereda a través de los procesos económicos. Este fue un trabajo enriquecedor y gratificante donde todos aprendimos, porque normalmente en el área de sociales lo más contextualizado que se daba era escasamente sobre la historia del municipio contada bajo la versión de los textos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y algo sobre algunos productos como el café, pero de forma muy descontextualizada; a partir de este trabajo en el área de sociales no solo se dio a conocer la historia de la vereda, también quienes fueron sus primeros pobladores, de donde provenían y cuáles fueron los productos base de la economía en distintas épocas, se retomaron costumbres, mitos, leyendas e historias alrededor de cada ciclo de tiempo de acuerdo al producto que se hubiese cultivado. Se rescataron valores, se retomó la verdadera historia del nombre de la vereda con sus protagonistas directos y otros apartes.

Los principios de la etnoeducación que guiaron esta experiencia fueron el de **integralidad**, donde se hizo una concepción global del entorno inmediato donde

exista una relación armónica entre sus habitantes, su realidad social y la naturaleza; **autonomía**, como el derecho como grupo campesino para desarrollar procesos basados en la etnoeducación ligados estrechamente con el contexto inmediato, sobre todo en el área de ciencias sociales; **participación comunitaria**, este es un aspecto importante debido a que la visión del centro educativo es formar líderes con proyección al trabajo social y comunitario, desde ahí es importante implementar aún más la participación comunitaria no solo porque se fortalece en el ámbito de cumplir con la visión, sino también para orientar y desarrollar procesos etnoeducativos ejerciendo su liderazgo y autonomía; y el principio de la *Interculturalidad*, las orientaciones que se hicieron con los alumnos en los grados 4 y 5 de la escuela se fundamentaron principalmente en conocer la cultura propia, al igual que conocer otras no solo del contexto cercano si no de sitios muy lejanos con ayuda de la tecnología, en este caso específico el internet, con las cuales interactuaron enriqueciendo su intelecto de una forma dinámica y recíproca, contribuyendo de esta manera a plasmar en la realidad social, una coexistencia en igualdad de condiciones y respeto mutuo.

Toda la experiencia vivida en este artículo hace referencia a la historia de la vereda San Pedro (Municipio El Tambo).

Otro de los propósitos de esta iniciativa de sistematización, es difundir ésta historia, y que mejor espacio para hacerlo que la escuela, para que de este modo se reconozcan elementos identitarios constitutivos de la población campesina de San Pedro, sentido de pertenencia al conocer la procedencia, lucha y trabajo que hicieron sus antepasados hasta lograr lo que hoy es San Pedro y, que este conjunto de saberes no solo sea visibilizado sino que también pase a otras instancias y sea retomado a la par de cualquier otro tema de gran relevancia en el ámbito nacional.

Se pensó en la escuela porque como la educación se concibe desde un todo, esto implica la adquisición de conocimientos y el desarrollo de las potencialidades de la

persona, es por esto que la pertinencia y el aprovechamiento del tiempo en la educación contextualizada, en las realidades de nuestra época, por ello la importancia de crear bases sólidas para que fortalezcan dicho proceso

## **2 Personas que colaboraron en la reconstrucción de la historia de la Vereda San Pedro**



De izquierda a derecha: Jesús Eleuterio Trochez, Fortunato Montenegro, Tulia Montenegro, Medardo Montenegro, Benicio Ledezma, fuente: archivo personal Benicio Ledezma

Por su participación y aporte de conocimientos para esta investigación, tengo que agradecerle a las personas que voluntariamente colaboraron en la reconstrucción de esta historia como fueron: Doña Tulia Montenegro, líder de la vereda durante muchos años, el profesor Benicio Ledezma quien al llegar por primera vez a San Pedro como supervisor de las escuelas radiofónicas de Radio Sutatenza es quien organiza la primera Junta de Acción Comunal de la vereda y lidera la construcción de la primera escuela, posteriormente se desempeña como docente del lugar,

tiene gran influencia y lidera procesos de cambio y desarrollo en la vereda; don Fortunato Montenegro gran líder descendiente directo de los primeros pobladores de la vereda, fue el encargado de traer la estatua del santo San Pedro desde Cartagena a la vereda que hoy lleva su nombre; don Jesús Eleuterio Trochez, mayor de la vereda descendiente directo de los primeros pobladores de San Pedro, sus aportes fueron de gran relevancia en la reconstrucción de esta historia

### **3 De las minas de Chisquío a la Vereda El Morro**

En el noroccidente del municipio del Tambo existió en la época de la Colonia una encomienda llamada Chisquío, la cual era muy extensa e importante, tanto así que se comparaba en aquellos tiempos con la Provincia de Almaguer por su extensión y producción aurífera, que fue explotada por los españoles utilizando mano de obra indígena y esclavos negros. Esta explotación se llevó a cabo por varios siglos.

A finales del siglo XVIII en esta región vivió la Marquesa Juana Montenegro, una mujer rica y poderosa dueña de grandes extensiones de tierra y muchos esclavos, además con mucha influencia en las minas de Chisquío de las cuales explotaba oro. Pero por circunstancias como el proceso de colonización, conflictos por apropiación del territorio y una decadencia bastante notable en la producción del preciado metal, agregado a esto el proceso de la abolición de la esclavitud que se venía dando paulatinamente durante el gobierno del presidente José Hilario López, todo este conjunto de situaciones fueron las causas de la desaparición de la encomienda de las minas de Chisquío a finales del siglo de xix. Fue así como todas las personas que trabajaban en calidad de esclavos quedaron sin rumbo y sin saber que camino coger.

En vista de estos acontecimientos, la señora Juana Montenegro se lleva sus esclavos a un territorio llamado Las Botas, sitio que hasta ese entonces había sido territorio cimarrón; estando allí y temiendo lo que se veía venir, les da su



apellido a algunos esclavos que eran de su propiedad y que por edad o por fidelidad y veneración hacia ella les da la libertad y les asigna unas pequeñas extensiones de tierra para que realizaran trabajos agrícolas. De este modo, aunque libres, seguían siendo fuertemente discriminados, además porque la tierra que les habían asignado eran unos pequeños solares donde apenas podían construir sus viviendas y un lote muy reducido para sembrar alimentos de pan coger.

Con el proceso de la abolición de la esclavitud que cada día tomaba más auge por parte del presidente José Hilario López, la Marquesa Juana Montenegro, en su afán de no perder sus riquezas y esclavos, se dirige al sur, al vecino país del Ecuador donde aún no había sido abolida la esclavitud, con una recua de mulas cargadas con sus más preciados tesoros y algunos esclavos negros y, al pasar por la cordillera fría y escarpada, explotó un volcán y la tapo junto con todas sus riquezas y sus esclavos, por tal motivo a ese volcán en la actualidad se le conoce como el volcán doña Juana<sup>1</sup>.

Los pobladores de Las Botas quedaron libres en un territorio pequeño, en el cual no se adaptaba a sus sueños de libertad y, debido a las pocas extensiones de tierra que tenían para trabajar, se fueron desplazando buscando mejores condiciones de vida y tierras donde pudieran organizar una familia.

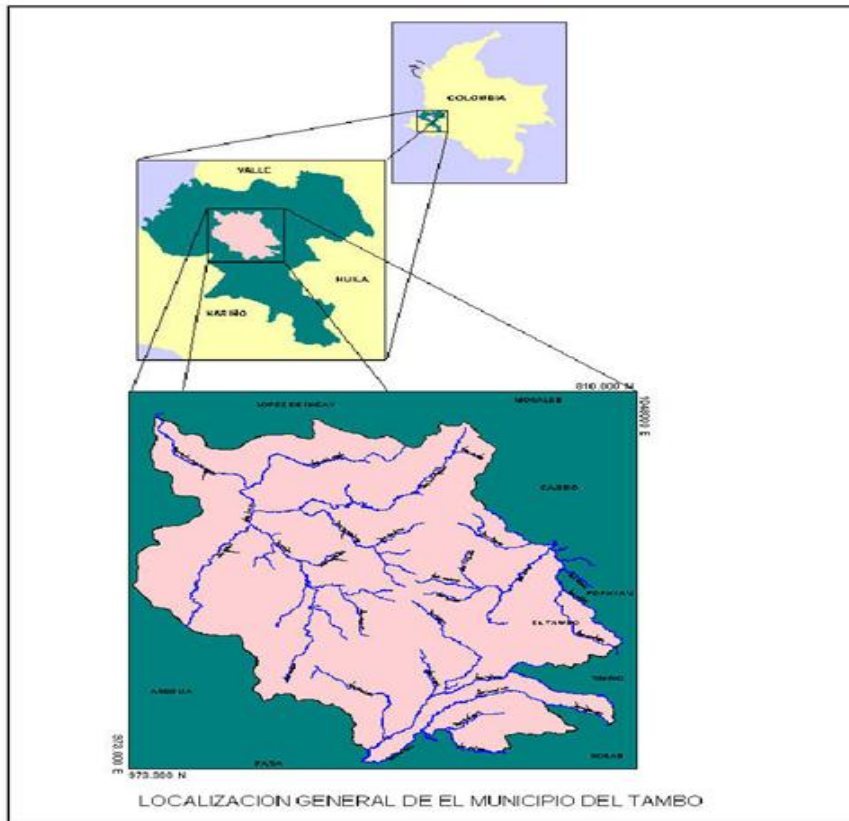
Hacia 1920, llegaron a lo que hoy se conoce como la vereda de San Pedro las primeras personas oriundas de la desaparecida encomienda de Chisquío descendientes de los esclavos negros y los cuales también llevaban el apellido Montenegro.

---

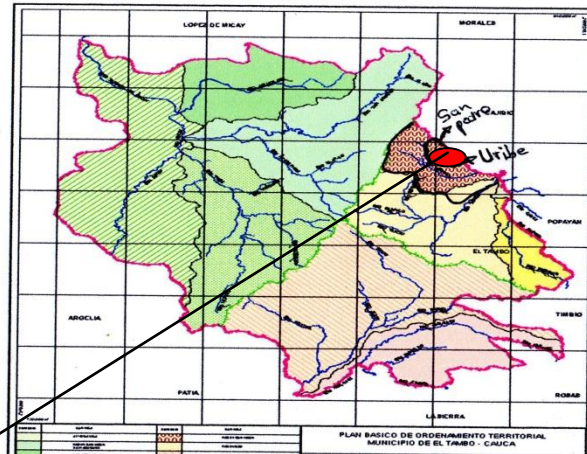
<sup>1</sup> Salazar Meza Norberto (2006) El Tambo, una joya del patrimonio histórico colombiano. alcaldía el tambo cauca, El Tambo, 77

El lugar al cual llegaron, estaba poblado de mucha vegetación, lomas pobladas de una planta llamada chicharrón, bosques de roble y mucho animal de monte. Don Jesús Eleuterio Troches cuenta:

*“Las personas que vivían allí eran pocas y hacían parte de cuatro familias de apellidos Montenegro, Troches y Ledezma, las cuales se habían instalado detrás de un cerro conocido por los pobladores como El Morro, de ahí que en sus inicios a la vereda se le dio ese mismo nombre. Estas familias vivían en casas hechas de barro con techos de paja y cocinas hechas de cañas o esterilla de guadua llamados caidizos” (Entrevista Jesús Eleuterio Troches, 2013).*



## UBICACIÓN DE LA VEREDA SAN PEDRO EN EL MUNICIPIO DEL TAMBO CAUCA



### SAN PEDRO

Una ventaja del nuevo territorio al cual habían llegado era que tenían disposición de mucha tierra para trabajar y cultivaban plátano, yuca, maíz, frijol. Sin embargo, a pesar de que tenían lo básico para comer la situación era muy difícil, ya que no existían vías de acceso adecuadas, solo habían caminos de herradura, los cuales en época de invierno eran casi que intransitables; para ir a los sitios más poblados como Uribe, el Tambo o Popayán les tocaba ir pie o a lomo de bestia haciendo largas jornadas para poder conseguir alimentos como la sal, el arrocillo, ropa y otra cosa básica que necesitaran. La situación económica era difícil porque los productos que se cultivaban eran para el sostenimiento de la familia y cuando algún producto abundaba era muy difícil sacarlo a la venta por la distancia y los caminos, además que lo pagaban muy barato, entonces era mejor dárselo a los animales o dejarlos perder.

Para poder conseguir plata, a las personas les tocaba ir a trabajar lejos, como es el caso de la vereda Romelia; allí trabajaban donde un hacendado que se llamaba

Rodolfo Medina el cual era bastante explotador, pero como era el único que daba trabajo en esa región les tocaba aguantarse.

En la década de los años 30 aproximadamente, los habitantes de El Morro se dedicaron a extraer carbón vegetal siendo uno de los primeros productos que les empezó a generar recursos económicos y, de este modo, podían cubrir sus necesidades básicas; con el tiempo también se dedicaron al cultivo de la cabuya, de la cual extraían la fibra artesanalmente con la ayuda de una tabla, era un trabajo duro y dispendioso. Con el producto que extraían elaboraban lazos y aperos para las bestias, principalmente. Sus productos también los vendían en los centros poblados, el cultivo de la cabuya se sostuvo durante mucho tiempo pues no requería de tanto cuidado ni mantenimiento y, así lo pagaran barato en el mercado, era muy comercial, pero con el tiempo la gente se aburrió del cultivo de la cabuya debido a que el precio de la cabuya no incrementaba y el trabajo de extracción de la fibra era muy duro, pues requería del trabajo de todos los integrantes de la familia.



Doña Tulia Montenegro ilustrando como se trabajaba la cabuya  
Fotografía tomada por; Arnobio Sánchez, 2014

Toda esta situación generó que las personas se vieran obligadas a buscar otras formas de generar ingresos por lo tanto, se optó por el cultivo de frijol, el cual trajo muy buenos resultados pero propició la tala de los bosques con el fin de tener terrenos limpios para implementar dicho cultivo.

Para los habitantes de la vereda El Morro, estos fueron muy buenos tiempos ya que se mejoró la situación de vida en muchos aspectos ya que el frijol no solo servía para consumo también se vendía a muy buenos precios. De este modo, los habitantes podían comprar comida, zapatos y ropa para los niños y grandes quienes hasta entonces andaban descalzos y los pocos que usaban calzado solamente lo hacían en ocasiones muy especiales, tales como un bautizo o una primera comunión. Así mismo, asistir a la escuela era una situación complicada porque las escuelas existentes en aquella época eran lejanas, en una vereda llamada Rio Sucio o en el caserío que actualmente se conoce como Uribe; los

niños se gastaban hasta cuatro o más horas para ir a estudiar y muchas veces les tocaba irse a vivir donde un familiar o una persona de buen corazón que le brindara hospedaje y, en estas circunstancias, los niños solo estudiaban un solo año o, a veces, solo meses hasta que leían o aprendían a firmar un papel.

A pesar de que con el cultivo de frijol hubo cambios significativos en la vida de los habitantes de El Morro, las condiciones de vida aún eran muy limitadas: la gente seguía viviendo en situación de pobreza, sus casas eran hechas de palos y techo de hojas de caña brava (una planta silvestre que abundaba en la región y que en invierno impide el paso del agua), las cocinas de las viviendas eran unas casuchas mal construidas, las paredes a veces eran barrancos donde acomodaban los pocos enseres de la cocina al igual que los alimentos; de camas utilizaban estacas clavadas en el piso que era de tierra y sobre ellas hacían un tendido de esterilla de guadua y como colchón utilizaban esteras.

En el aspecto social las familias existentes eran de apellido Montenegro, Troches, Ledezma y , las cuales estaban conformadas por el padre, la madre y desde seis hasta diez hijos; diferente de la organización de familiar, no tenían más organizaciones o grupos que se preocuparan por el desarrollo de la vereda, sin embargo, había mucha solidaridad en situaciones tales como la cosecha, para la atención de las personas enfermas y para la realización de actividades culturales o recreativas, como fiestas o paseos al río.

#### **4. La Llegada de la Escuela Radiofónica Sutatenza en los años 50**

Al igual que en muchas otras veredas a lo largo y ancho de la región andina de nuestro país, a la vereda El Morro llegó la señal de Radio Sutatenza y se implementó la Escuela Radiofónica para la alfabetización de adultos. Radio Sutatenza, fue fundada por el padre José Joaquín Salcedo Guarín quien viaja a la parroquia de Sutatenza en el departamento de Boyacá y llega el 23 de agosto de 1947 durante la época de invierno. Allí al poco tiempo instaló una pequeña

emisora de radioaficionado, ayudada a montar por su hermano (José Antonio Salcedo Mario, sacerdote Jesuita). El objetivo de esta radio escuela se expresa así:

*“La única razón de toda esta organización de Acción Cultural, es darle al pueblo campesino la oportunidad de que ellos sean los personajes de su propio desarrollo”* (Monseñor José Joaquín Salcedo, Fundador de ACPO<sup>2</sup>)

El padre Salcedo después consiguió una emisora para onda larga con el fin de llevar a todos los campesinos esparcimiento mediante programas de música y doctrina cristiana, complementándolos con ciertas nociones educativas. Ante la buena acogida recibida, decidió ampliar y mejorar la emisora. Al transmitir desde la población de Sutatenza a las veredas vecinas y el recibir la señal en el radio doña Concha Sastoque en su casa de la vereda, nació la primera escuela que en Colombia transmitió instrucción, cuya licencia de funcionamiento le fue expedida en 1948. Nacieron así las Escuelas Radiofónicas, germen de Acción Cultural Popular (ACPO). La primera persona que cumplió la tarea como *profesor radial* fue la Hermana María del Rosario Lezaca, aspecto que dejó ver desde el nacimiento de la obra de ACPO, la vinculación e importancia de la presencia de la mujer en la tarea formadora y educativa. (Boletín cultural N° 82)

En la vereda El Morro, por esa época había un señor llamado Israel Castillo, comerciante y expendedor de carne en Las Casitas, lugar que se conoce hoy como Uribe; este señor tenía un lote de terreno en El Morro y por tal razón era bien conocedor de la situación en que vivían sus habitantes y con el ánimo de ayudar, un día salió a Popayán a buscar la sede de las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza, de las cuales había escuchado sobre el trabajo social que estas llevaban a cabo en sectores rurales distantes. Esta sede funcionaba en el Barrio San José de la ciudad de Popayán a donde llegó y se entrevistó con el señor

---

<sup>2</sup> Sigla que significa ACCION CULTURAL POPULAR cuna de las escuelas radiofónicas

Benicio Ledezma, quien se desempeñaba como supervisor del programa de alfabetización de las emisoras Sutatenza. Al escuchar la historia narrada por don Israel Castillo se conmovió y prometió ayudar a esa comunidad; meses después, en el año de 1964, Benicio Ledezma visitó la vereda El Morro y lo primero que hizo fue organizar la Junta de Acción Comunal.

A partir de esta organización las cosas empezaron a mejorar: se organizaron mingas comunitarias para arreglar caminos y, por supuesto, la construcción de la primera escuela, porque era una de las grandes necesidades que se debía suplir en la vereda en vista de el alto índice de analfabetismo de la población y de todos los sufrimientos que padecían quienes iban a estudiar a otras escuelas lejanas.

Inauguración de la primera escuela en san pedro

Fotografía archivo Benicio Ledezma



Primera escuela en san pedro fotografía archivo Benicio Ledezma

Fue así como se realizó la construcción de la primera escuela, en el año de 1966 con techo de paja y materiales propios de la región; ésta escuela fue construida



por los habitantes de la vereda en varias mingas<sup>3</sup>, en terrenos del señor Maximiliano Gutiérrez. Todo este progreso que había surgido en aquel tiempo fue liderado por el señor Benicio Ledezma, pero él se tuvo que marchar por cuestiones de trabajo y, en su lugar, dejó encargado a líderes muy destacados en la vereda por su trabajo comunitario, tales como doña Tulia Montenegro, Fortunato Montenegro y Nepomuceno Montenegro, quienes siguieron trabajando con muchas ganas y voluntad por la vereda.

Con la instauración de la escuela el ámbito educativo mejoró sustancialmente, la mayoría de niños que había en ese tiempo iban a la escuela así fuera un año o dos de los tres años que se debían cursar o hasta que hicieran la primera comunión. El problema de ese tiempo en la escuela era que los profesores no se amañaban, decían que ese sitio era muy lejano y que les tocaba sufrir mucho.

Con el continuo trabajo, a través de las mingas comunitarias, también se organizó una caseta en terreno de la señora Elvira Montenegro donde se hacían fiestas a ritmo de maracas, tambora y guitarra; se consumía el chirrincho<sup>4</sup> y las fiestas eran muy agradables, las personas bailaban hasta el otro día y, como eran pocos los habitantes del lugar, venían a festejar personas de veredas vecinas como era Ortega. En ocasiones se presentaban riñas con machete, tal como lo recuerdan algunas personas: *“estos Ortegueños eran bastante chinchosos<sup>5</sup> y jodidos para el machete”*.

Una de las tradiciones más arraigadas en la vereda, según cuenta doña **Tulia Montenegro**, *“era la realización del velorio cuando había un difunto; la gente era muy solidaria y acompañaba toda la noche, se rezaba y se daba comida a los*

---

<sup>3</sup> Minga: trabajo donde participan la mayoría de los integrantes de la comunidad realizando trabajos de forma voluntaria por un bien común.

<sup>4</sup> Bebida elaborada a base del jugo de la caña de azúcar el cual hierve y se recoge el vapor que este emana, es decir, por destilación.

<sup>5</sup> Persona que hace desorden en una fiesta

*acompañantes y, por más pobre y humilde que fuera la familia del difunto, daban sopa de arroz o “sopa de muerto”, como también se la conocía, porque no podía faltar en los velorios``.*

Paralelamente a estas situaciones sociales, en la década de los años 60, don **Fortunato Montenegro** narra que, *“las personas del lugar comenzaron a cultivar caña de azúcar y café; la primera, generalmente era utilizada para el consumo y para extraer el jugo o guarapo para endulzar el café o el agua que consumían a diario; en otros casos utilizaban un trapiche llamado “mata gente”, el cual constaba de dos cilindros accionados por unas palancas, todo de madera, y para sacarle el jugo a la caña debía ser manipulado por dos personas haciendo presión con las palancas y si, por descuido o por uso, una de las palancas se quebraba pues escapaba de matar a aquel que estaba accionando, de ahí el nombre de “mata gente”. Con el tiempo instauraron trapiches de madera con tres cilindros, pero accionados por la fuerza de un caballo``<sup>6</sup>*

---

<sup>6</sup> Palabras de la líder que apporto a la reconstrucción de la historia de la vereda san pedro



Panorámica vereda San Pedro fotografía Arnobio Sánchez 2013

En dialogo con don **Jesus Eleuterio Trochez** cuenta que, *el café se cultivaba en forma tradicional sin ningún tipo de químicos, los primeros árboles fueron traídos de veredas como Las Casitas o Rio Sucio, los sacaban en forma de espedones con un barretón y lo enterraban y así se daba sin ningún cuidado o abono; la variedad que cultivaban de este modo se llamaba arábiga y se demoraba hasta tres años en producir el grano y era característico de esta variedad de café ser unos grandes árboles que en tiempo de cosecha había que dedicarle casi todo un día a un solo árbol, con la ayuda de grandes escaleras*<sup>7</sup>, El café producto de la cosecha aunque era abundante, se vendía a precios muy bajos, además que el comercio era monopolizado porque en Las Casitas había un solo señor que compraba café por ese entonces llamado Jesús Gallego y era él quien le ponía precio al producto.

---

<sup>7</sup> Palabras de mayor descendiente de los primeros habitantes de san pedro

Los productos que regían la economía como el café, la caña de azúcar y el plátano se cultivaban en forma tradicional, sin químicos, situación que favorecía la producción porque la tierra se mantenía muy fértil y, además, lo que cultivaban era básicamente para el sustento diario de las familias. Los habitantes de El Morro acostumbraban a realizar el trueque, intercambiaban productos como yuca, café molido, lazos trenzados de cabuya, esteras y jigras, como eran llamados los grandes bolsos de cabuya que eran utilizados para ir a comprar al mercado, los cuales tenían un tejido especial que les permitía cerrarse o estirarse.

## **5. Se cambia el nombre de la vereda**

El cambio en el nombre de la vereda se originó en una reunión el día 29 de junio de 1969 y, precisamente, ese día se celebraba la fiesta de San Pedro, la cual es una tradición en esta vereda, y eran lideradas por el señor Benicio Ledezma, quien después de tantos años había regresado a la vereda en calidad de docente de la escuela; él había estudiado varios años en el Seminario para ser sacerdote pero, por situaciones personales, no culminó sus estudios y se dedicó al oficio de maestro, tomando la escuela como lugar de adoctrinamiento, no solo dirigido a los estudiantes sino también a la comunidad en general.

Fue don Benicio quien se convirtió en el evangelizador del lugar, era él quien daba los sermones, dirigía y coordinaba las actividades religiosas, a pesar de no haberse ordenado como sacerdote; también preparaba a los niños que iban a realizar la primera comunión, de igual forma daba los cursillos a los padrinos de los niños que iban a ser bautizados; era también el consejero de parejas cuando se presentaban conflictos por diferentes circunstancias, las personas le obedecían por respeto y por temor, ya que era bastante estricto. Cuando el cura párroco hacía las misas, él hacía las veces de sacristán.

De este modo, el día de la reunión don Benicio Ledezma influyo notablemente para que le cambiaran el nombre de El Morro por el de San Pedro, él decía que este nombre le traería muchas bendiciones y prosperidad al lugar, además, qué mejor nombre en honor a las fiestas que en su honor se habían venido celebrando desde hace unos años atrás y, con estos argumentos, convenció a los asistentes de dicha reunión quienes estuvieron de acuerdo y dieron su aprobación, en tanto decían que el apelativo o gentilicio de *morreños* les parecía muy despectivo. A partir de ese día la vereda se llamó San Pedro y para conmemorar esa fecha, como buenos católicos influenciados por el maestro Benicio Ledezma y algunos fieles como doña Tulia Montenegro y Fortunato Montenegro, se dieron a la tarea de conseguir la imagen de San Pedro, la cual representaría simbólicamente el nombre de la vereda.



Imagen de San Pedro fotografía Arnobio Sánchez 2012

La tarea no fue nada fácil, después de muchas averiguaciones con el cura de la cabecera del municipio de El Tambo, decidieron que el lugar de donde se debía traer esta imagen era la ciudad de Cartagena de Indias y así fue como, después

de hacer varios festivales, venta de guarapo y empanadas en la caseta comunal para recaudar fondos, se consiguieron los recursos para los gastos del viaje y la compra de la imagen que tuvo un costo de un millón quinientos mil pesos. Esta tarea fue encomendada por la comunidad a don Fortunato Montenegro; el viaje duro ocho días al cabo de los cuales regreso don Fortunato con la imagen. Este hecho fue todo un acontecimiento, cuando la gente se enteró de que don Fortunato había llegado a Uribe muchos fueron a hacerle el recibimiento y, cuando llego a la vereda, todos los habitantes salieron de sus casas para celebrar el acontecimiento; esto sucedió a finales del año 1975, para ese entonces en San Pedro vivían alrededor de unas 25 familias. Don Benicio aprovecho para agradecer y de paso no pudo faltar el rezo y la elevación de oraciones de agradecimiento por lo recibido. Días después el cura celebró una misa y dio la bendición al santo y a la vereda.

## **6. La bonanza cafetera**

En San Pedro los habitantes habían cultivado el café en forma tradicional, pero con la llegada de la Federación Nacional de Cafeteros, hacia el año de 1976, se comenzó a promover el cambio de variedad de café y la implementación de nuevas técnicas de cultivo. Después de varias reuniones en las que se explicaba los grandes beneficios que este producto, como el alto nivel de ingresos, fue don Aldemar Montenegro una de las primeras personas que se animó a sembrar la nueva variedad obteniendo muy buenos resultados, porque no solo recibió asesoría técnica en cuanto a la siembra y manejo del cultivo, sino que también recibió muchos incentivos como abonos, plaguicidas y fungicidas para controlar insectos y enfermedades.

En vista de esto, los demás se animaron a sembrar esta nueva variedad de café, la cual se demoraba menos tiempo en producir el grano y, por el tamaño reducido de los árboles, era más fácil de cosechar el producto; a partir de este

acontecimiento, se estableció el monocultivo de café, dejando de lado los cultivos tradicionales de pan coger: como aumentaron los ingresos, las familias compraban lo que antes producían y, por lo tanto, sus hábitos alimenticios se transformaron porque a la canasta familiar adicionaban ciertos alimentos que antes no se acostumbraba a consumir en la región tales como enlatados, procesados (mecato) y gaseosas.

Es así como con los ingresos generados por la venta del café, en la década de los 80 la situación mejoro notoriamente, y de alguna manera todos participaban en el negocio, ya que los que no tenían cultivos grandes se empleaban como recolectores o en la limpia y mantenimiento de los cafetales. El contexto y sus habitantes se transformó: se construyeron casas de bahareque con techo de zinc y casas con cemento y ladrillo, hasta la forma de vestir cambio notoriamente, de igual manera la alimentación y se comenzó a recibir recursos y proyectos por parte de las entidades del Estado como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el cual estableció el primer Hogar Comunitario en la vereda. Por parte del hospital Santa María que funcionaba en la cabecera municipal, se enviaba una Promotora de Salud quien orientaba a los habitantes en temas de prevención en salud, la importancia de las vacunas y el tema de la planificación familiar.

Pasado un tiempo, a mediados de la década de los años 80, ocurrió que los cultivos de café fueron afectados por la *roya* y, a pesar de que se controló con fumigaciones y varios químicos, esta enfermedad acabo con los cultivos y generó una difícil situación económica para los pobladores; esta situación obligó a las familias a retomar nuevamente cultivos como el frijol, porque era un producto que daba cosecha en pocos meses y se vendía bien, así como también retomaron la práctica de los cultivos de pan coger. Sin embargo, debido al descalabro económico ocasionado por la roya, muchos padres de familia se veían obligados, en épocas de cosecha de café, a desplazarse a otros departamentos en tiempo de cosecha de café, para buscar trabajo como recolectores.

El Comité de Cafeteros, por su parte, ya había implementado una nueva variedad resistente a la roya llamada la variedad Colombia y, a pesar de los inconvenientes con la roya, los habitantes de la vereda retomaron el cultivo del café, aunque con esta nueva variedad se requerían más insumos y trabajo para un buen rendimiento y el grano producido era más pequeño comparado con la variedad caturra. Sin embargo, el café seguía representando una buena fuente de ingresos y, a través de éste, se abrieron paso una serie de transformaciones sociales en San Pedro, tales como la adecuación de las vías de acceso, mejoramiento de las viviendas, conformación de distintos grupos comunitarios que trabajaban por el desarrollo y bienestar de la comunidad y se acrecentó el interés, por parte de los padres y madres de familia, en mandar a sus hijos a la escuela. Como la situación económica era mejor los adultos consumían bebidas alcohólicas excesivamente, en las fiestas se generaban conflictos, heridos y hasta personas muertas; a pesar de todas estas situaciones el café seguía en ascenso.

Esto en el ámbito social, pero retomando el tema de la tierra, esta se había vuelto más estéril y por lo tanto se requerían de más abonos y plaguicidas para que estas produjeran y, nuevamente, se dejó de lado los cultivos tradicionales.

Por esta época, San Pedro era reconocida a nivel municipal por su producción cafetera y así continuo por varios años más, a pesar de que al final a la variedad Colombia también le cayó la roya; llegó un tiempo en que el café se secó por completo, y los caficultores de San Pedro se vieron forzados, a pesar de tantos inconvenientes, a seguir con su cultivo implementando otras variedades, pero con más exigencias de cultivo, es decir, con la exigencia de invertir más en el paquete tecnológico y, por lo tanto, la necesidad de endeudarse para poder sostenerlo.



## 7. El cultivo de la coca

De este modo, el café como producto base de la economía de San Pedro no cumplía con las expectativas de quienes lo cultivaban y, en estas circunstancias, aparece el cultivo de la coca con fines de uso ilícito en el año de 2007, cuando un campesino que iba a trabajar a la zona que se conoce como “la costa” (filo de la cordillera occidental), trajo la semilla y se dedicó a cultivarla. Al principio no fue bien recibida, pero después de ver que la coca daba producción a los tres meses y era muy rentable económicamente, las personas emocionadas y motivadas por este nuevo cultivo tan prometedor, arrancaron el café y la caña de azúcar para sembrarla.

El cultivo de la coca para uso ilícito, generaba altos ingresos en corto tiempo, lo cual conllevó a nuevas transformaciones sociales y culturales: casas de ladrillo totalmente terminadas, adquisición masiva de motocicletas, uno que otro compró carro, se dieron cambios muy notables en cuanto al modo de vestir y alimentarse, el precio del jornal aumentó, sobre todo en actividades relacionadas con la siembra, cosecha y producción de la coca.

Esto generó un problema serio, porque la gente no quería trabajar en otra cosa que no fuera relacionada con el nuevo cultivo debido a que se ganaba más y el trabajo no era tan duro. Una de las “ventajas” de esta situación fue que la comunidad aportó más trabajo y dinero para la construcción y arreglo de la carretera, la cual después de muchos esfuerzos y trabajo duro quedó en excelentes condiciones lo que permitió la instauración de una chiva de servicio de transporte público que hacía la ruta: San Pedro – El Tambo - Popayán y viceversa.

Con todos estos cambios la vida se hizo más fácil, esta fue la parte buena porque las cosas negativas llegaron por añadidura: comenzó a llegar gente forastera incentivados por la fiebre de la coca a comprar fincas y tierras; se generó mucha descomposición social ya que cuando se hacían fiestas se consumía mucho licor, y duraban hasta cuatro días con sus noches. Algunos cambiaron el machete por

armas de fuego, aumentó la intolerancia y la desconfianza, generándose conflictos de diferente índole, personas heridas, muerte, violencia y disolución de hogares.

La escuela resultó afectada porque, como había trabajado muy bien pagado y sin diferenciar por edad o género, los estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria se retiraban de la escuela para irse a trabajar a los cicales, fomentando así la deserción escolar. Por otra parte, emergieron grupos armados al margen de la ley con el propósito de controlar y restringir el negocio de la compra de la pasta de coca: controlaban el territorio, establecieron leyes y normas para el acceso a los que no eran de la vereda y cobraban un porcentaje por arroba a los que la producían. La gente mantenía atemorizada porque el control y el poder lo impusieron a través del miedo, con prácticas tales como el ajusticiamiento de personas, desplazamiento forzado, y enfrentamientos con el ejército y con otros grupos al margen de la ley por el control del territorio; todo esto como consecuencia del cultivo de la coca.

El cultivo de coca en forma extensiva se ha mantenido por 7 años, es decir, desde el 2007 hasta la actualidad, aunque en éste último año, debido a varios factores, ha disminuido notablemente; uno de estos factores fue el elevado índice de violencia y muerte que se propició, la fuerte influencia de los grupos armados al margen de la ley, la descomposición social y la aparición y propagación de un hongo que atacó las plantas y las arrasó casi por completo; otro factor determinante fue el hecho de que el clima de la región no es apto para que la planta de coca dure más de dos años.

En vista de todas estas situaciones las personas fueron poco a poco retomando los cultivos tradicionales y volvieron a sembrar café, caña, frijol y fique, aunque no fue fácil porque estaban acostumbrados a obtener dinero cada tres meses y con el cambio de cultivo la situación es distinta: hay que trabajar más duro y esperar más tiempo, a su vez que los nuevos cultivos requerían de fertilizantes y control de plagas y enfermedades esto retrasaba y disminuía la obtención de recursos, pero

lo importante fue que la gente hizo estos cambios por voluntad propia, se cansaron de tanto conflicto, muertes y desplazamientos a causa del cultivo de la coca para uso ilícito. A pesar de todo esto, los grupos al margen de la ley se establecieron en la región. En cuanto a los estudiantes que desertaron por el cultivo de la coca ninguno retomó sus estudios.

En la actualidad, San Pedro es una vereda con muy buenas vías de acceso, todas sus viviendas cuentan con los servicios de energía eléctrica, acueducto veredal; así mismo las instalaciones de la escuela son muy adecuadas, es atendida por dos docentes y enseñan hasta el grado quinto de primaria. También existe dos Hogares Comunitarios. La gente está mejor organizada: hay varios grupos que trabajan por el desarrollo de la vereda de la mano con la Junta de Acción Comunal.

En el tema productivo continúan cultivando café con muy buenos resultados y, además de este cultivo, hay parcelas de yuca, plátano y caña de azúcar a partir de la cual se produce panela en trapiches tecnificados. La panela es comercializada en Uribe, El Tambo y Popayán, el fique también es otro producto que se cultiva y que últimamente genera muy buenos ingresos, pues actualmente el precio de venta es muy aceptable debido a que en el mercado existe una buena demanda.

## **8. La importancia pedagógica de la memoria y la historia.**

Retomando la pedagogía como práctica debemos asumirla como una serie de estrategias que se deben ir implementando de acuerdo a lo que se quiere enseñar y en este caso, se pretende generar cambios en la forma de enseñar y en lo que se enseña. Por tal motivo se trabajara La propuesta pedagógica la cual he titulado **“CAMINE Y CONOZCA LA HISTORIA DE SAN PEDRO”**

## 8.1 INTRODUCCION

Una de los grandes retos que se manifiestan en los procesos de investigación es buscar la forma de hacer cambios significativos sobre los temas que se proponen desde el comienzo de la propuesta del proyecto, en beneficio de la comunidad u comunidades, estudiantes y docentes que se vean involucrados en estas actividades.

Por tal motivo he propuesto un modelo guía de ciencias sociales para los grados cuarto y quinto desde la historia local, memoria colectiva alrededor de los procesos económicos de la vereda de san Pedro Uribe y como principal fuente de información los adultos mayores de la zona, docentes, padres de familia, jóvenes, que intervinieron en la construcción de esta propuesta pedagógica.

En esta propuesta se hace un ligamiento de los conocimientos universalmente aceptados de la historia de nuestra sociedad de los pueblos y se buscan las herramientas desde la etnoeducación para colocarlo en un diálogo directo con los saberes tradicionales, desde la visibilización de los mayores y personas con alguna información para la construcción de esta historia que se va a dar a conocer a los estudiantes de la Sede San Pedro Uribe, para que *“comprendiendo nuestra historia haremos que nuestro futuro no sea simplemente una continuación del pasado, dado que la historia no se reduce al pretérito, sino que abre un horizonte pleno de posibilidades de realización de nuestros ideales”* (Hoyos; 1992: 6) y desde esa apuesta pedagógica y con la vinculación de la comunidad educativa, líderes, docentes del Centro Educativo cerrito Uribe sede San Pedro Se pueden articular cambios muy importantes en la construcción y desconstrucción de ciertos saberes, y la articulación encaminado a los cambios estructurales y sociales de la sociedad, con el fin de que la propuesta no se quede en un idea teórica, presentada, calificada, pero que no trascienda, buscamos que se un camino esencial de construcción de conocimiento para los estudiantes de hoy y para las futuras generaciones que llegan al proceso educativo sean de educación formal y también de educación informal.

Otra de las apuestas que hice para que la propuesta etnoeducativa se aplique en el área de ciencias sociales en el grado cuarto y quinto y tenga el impacto adecuado es hacer que;

*“no podemos relacionarnos desinteresadamente con la historia, como espectadores que admiran desde afuera un espectáculo. Nuestro interés por comprender quienes hemos sido y quiénes somos, implica valorar lo que quisiéramos llegar a ser como personas y como nación en un contexto de relaciones sociales auténticamente humanas”* (Hoyos, 1992: 6), para poder implementar esta postura construiremos una cartilla se muy interactiva y que tenga muchos elementos didácticos para que los estudiantes sea activos y participativos en los procesos de enseñanza, buscando métodos activos , con la finalidad que la educación vaya acorde con los nuevos procesos de enseñanza aprendizaje.

Desde estas concepciones iniciales que he planteado surgen interrogantes iniciales

Esta propuesta surge después de un proceso de investigación en este tiempo donde se evidenciaron carencias en los procesos de enseñanza aprendizaje para el área de ciencias sociales y su aplicación en los modelos de educación contextualizada, evidenciamos.

1. Falta de reconocimiento de las voces de los mayores en la construcción de la historia.
2. Los jóvenes y adultos no conocen el origen de su vereda y de los diferentes procesos que le han sucedido.
3. No hay visibilización en el PEI de la institución sobre la historia local como generadores importantes en la producción de conocimientos.

4. La educación que se aplica por parte de los docentes en las diferentes conversaciones abiertas que sostuve con ellos, encontré que siguen el modelo estandarizado y direccionado por parte del gobierno, sin el reconocimiento de las diferencias sociales y étnicas de los diferentes pueblos.
5. Proponer un modelo para que docentes y estudiantes en procesos futuros le puedan hacer ampliaciones y reestructuraciones a la cátedra de acuerdo a los cambios comunitarios, sociales que se presenten en la comunidad.

Encontrando estas deficiencias en el proceso de enseñanza en el área de ciencias sociales, donde encontramos que la historia local, de la comunidad(es) de la zona ha sido relegada a un segundo plano y no se le ha dado la suficiente importancia como parte fundamental en el desarrollo de aprendizaje de los niños y niñas de la Sede San Pedro, ha sido como parte de un tema aislado.

En este orden de ideas propongo diseñar una serie de trabajos que sean acordes a los desarrollos cognitivos de los niños y niñas de la escuela, pero también un campo de inclusión para que otros estudiantes puedan acceder a esta cartilla y desde sus contextos inmediatos puedan trabajar en el desarrollo de las guías, las cuales tienen en su contenido temas muy aterrizados referentes al contexto.

Para ellos se tendrá en cuenta los siguientes aspectos:

1. Orientar y crear estrategias pedagógicas para la implementación de la cartilla de sociales.
2. Recursos tecnológicos para que los estudiantes puedan interactuar con el uso de las nuevas tecnológicas.

3. Imágenes llamativas a los estudiantes de sitios y líderes de la región que se puedan articular a la enseñanza de las ciencias sociales.

Como parte del complemento se incluyen temas de profundización en cada uno de los temas que se tratan para que existan procesos donde los estudiantes tengan una participación activa en el aprendizaje y se motiven en la investigación y además buscamos que no solo sea un tema exclusivo de los estudiantes, si no también que sea de fácil acceso a cualquier persona que le interese conocer o hacer parte de la historia y la realidad, porque

*“vivimos en un momento histórico en que sabemos mucho, sabemos muchísimo pero comprendemos muy poco o casi nada, y el mundo actual necesita ser comprendido más que ser conocido, solo podemos comprender aquello de lo que somos capaces de formar parte, aquello con lo que somos capaces de integrarnos, aquello que somos capaces de penetrar profundamente” ( MEN:1998, 8.).*

## **8.2 Estrategia pedagógica**

Como implementar el trabajo de este artículo que lleva por título un lugar llamado San Pedro a través de la oralidad de los mayores en los alumnos de los grados 4y 5 del Centro Educativo Cerrito sede San Pedro

Frente a los numerosos desafíos del presente y del porvenir de nuestro país, la educación constituye un instrumento indispensable para que la población pueda progresar hacia los ideales de igualdad, libertad y justicia social. Hoy más que nunca tenemos que convencernos respecto a la función esencial de la educación en el desarrollo continuo de la persona como elemento de la sociedad para que de este modo se creen espacios y procesos para un desarrollo humano más armonioso, aminorando la pobreza, la exclusión, la opresión, la violencia, los conflictos armados.

¿Cómo juega la educación, en particular las ciencias sociales y los maestros y las maestras que las dinamizan en esta permanente necesidad de vivir en un

ambiente de paz y armonía? Se trata de aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones, sus contexto socio cultural, su espiritualidad, de tal manera que esto impulse a la realización de proyectos comunes en pro de la convivencia pacífica y a soluciones inteligentes de los posibles conflictos, gracias justamente a esta comprensión de que las relaciones de interdependencia son cada vez mayores.

El “aprender a vivir juntos” implica insistir en el ejercicio de los pilares fundamentales o bases de la educación”:

Lo primero, **aprender a conocer**. Teniendo en cuenta los vertiginosos cambios derivados de los avances de la ciencia y las nuevas formas de actividad económica y social. El siglo XXI es el siglo del conocimiento, por el saber y su aplicación en la resolución de problemas se medirá el progreso de los pueblos.

En base a lo anterior este artículo va encaminado a la reconstrucción de la historia a través de los procesos económicos a través de la oralidad de los mayores, en primer lugar que conozcan su propia historia de este modo se creen patrones identitarios para que se auto reconozcan como grupo campesino y que este conjunto de saberes sea aplicado para una mejor convivencia y el progreso como tal en los diferentes ámbitos de su vida social.

Lo segundo, **aprender a hacer**. No se trata de solo de aprender un oficio o de adquirir unas competencias que nos permitan hacer frente a unas situaciones cotidianas e imprevistas. Las competencias, las habilidades calificadas se enriquecen mucho más si los estudiantes del Centro Educativo Cerrito Uribe sede San Pedro participan en actividades vinculadas a lo laboral a la historia oral a, la cultura, al trabajo social en forma paralela a sus estudios, es decir alternar la escuela y el trabajo involucrando a los estudiantes y ayudándolos a direccionar en si la visión de la institución como lo es formar líderes comunitarios.

**Aprender a ser** para que florezca mejor la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y



responsabilidad personal. Con tal fin, no menos preciar en la educación ninguna de las posibilidades de cada individuo: memoria razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitud para comunicarse. El objetivo principal en este sentido es fortalecer estas competencias en el sentido de que en muchos casos por la situación económica ,la distancia geográfica entre la región y los sitios poblados es bastante considerable o por cuestiones culturales los alumnos que terminan la primaria no tienen la posibilidad de seguir estudiando entonces busque alternativas acordes a sus posibilidades, gustos o necesidades y opten por otras opciones, es decir aprendan un oficio o arte cualquiera que sea pero que sean competentes con el fin de obtener una buena calidad de vida partiendo de su propia autonomía como personas que son. Aportando a su desarrollo personal y social.

La educación se concibe como un todo, implica entonces la adquisición de conocimientos y el desarrollo de potencialidades de la persona es por esto que la pertinencia y aprovechamiento del tiempo en la educación contextualizada en la realidades de nuestra época, por ello la importancia de crear bases sólidas como tal que fortalezcan dicho proceso.

El objetivo fundamental es trabajar a partir de lo propio, sobre todo en el área de Ciencias Sociales, haciendo énfasis en la historia, contar como fue la llegada de los primeros pobladores, de donde llegaron, porque llegaron, cómo Vivian, qué cultivaban, a partir de esta información básica se va implementando en la escuela haciendo que los estudiantes sean los actores directos e indirectos en la reconstrucción de esta historia, su historia y se hizo utilizando estrategias como que cada uno de los estudiantes llevara un cuaderno de campo y con la ayuda de sus padres o familiares elaboraran escritos acerca de su historia cercana es decir de las cosas o situaciones vivenciadas por su familia en todos sus aspectos.

De este modo cada estudiante socializó su escrito, y como un tejido se fueron elaborando bases más sólidas para su reconstrucción, de igual forma se fueron conociendo apartes de la historia de cada una de las familias, otra estrategia fue la

de llevar los estudiantes a hacer visitas a algunos mayores de la vereda en donde con mucho respeto se establecieron conversaciones lideradas y moderadas por el profesor donde surgían muchas preguntas no solo acerca de la historia si no también de los procesos económicos y sus pobladores, respecto a esto los estudiantes tomaban apuntes de las respuestas que daba el entrevistado.

Se elaboró un folleto con una serie de preguntas concernientes específicamente al contexto local utilizando preguntas de selección múltiple, falso o verdadero organizar oraciones, sopas de letras comprensión lectora, preguntas de consulta acerca del entorno inmediato de manera que si se presentaban dudas acerca de alguna pregunta no tenían necesidad de salir de su vereda para poderla contestar, pero si dedicarse a consultar en la memoria de las personas del lugar. También se elaboró un mapa del lugar donde se aprovechó para enseñarles a orientarse y de igual forma ubicar sus respectivas viviendas.

Este ejercicio fue muy interesante porque se rompió el esquema acerca de que solo dentro de un aula se aprende y que no solo el profesor es el que sabe, de igual forma a despertar y incentivar el espíritu investigativo en los estudiantes para que extraigan el conocimiento que está inmerso en la memoria de las personas, que en nuestro entorno inmediato hay mucho conocimiento de diversa índole que está ahí esperando que lo encontremos o rescatemos y no muera y se pierda cuando las personas dejen de existir. También se hizo énfasis en el respeto que se debe tener por la personas que nunca fueron a la escuela por diversas circunstancias que así no puedan leer o escribir son dignos de admiración porque saben y conocen mucho sobre el entorno la vida y la naturaleza, de esta forma los estudiantes se sintieron muy a gusto, porque algunas actividades fueron innovadoras al realizarse fuera del aula, situación que antes no se presentaba, además porque aprendieron cosas nuevas de su entorno inmediato, adquirieron nuevas experiencias, establecieron contacto directo con personas que nunca habían tratado.

Otro aspecto importante fue la que se originó cuando se socializó la propuesta de la cátedra de conocimiento local en las demás sedes que conforman el centro educativo Cerrito, pues tuvo muy buena acogida por parte de el director y los docentes y además se aprovechó este espacio para incentivar que se iniciara este trabajo en cada una de las sedes brindándoles el apoyo requerido en base a la experiencia vivida.

Inicialmente se trabajó esta temática en el área de ciencias sociales, pero el objetivo a un futuro cercano es poder trabajarlo en las otras áreas en forma de proyectos transversales y de este modo darle relevancia y el estatus al contexto inmediato, porque ahí están presentes cosas muy importantes que se deben enseñar, además porque se sientan bases más sólidas cuando se trabaja lo propio y es importante que los estudiantes conozcan muy bien el aspecto local para que de este modo puedan entender comprender las diversas problemáticas que se dan en el aspecto global.

El objetivo fundamental de esta historia tiene como finalidad ser implementada en el Proyecto Educativo Institucional de una forma más aterrizada, donde la enseñanza parta de lo local pero con unas bases muy bien estructuradas, donde se revalide el sentido de pertenencia por lo propio, de igual forma se generen patrones identitarios sólidos acordes a la cultura del lugar, donde no se permeen o copien patrones o modelos estandarizados impuestos, ajenos a lo nuestro.

A partir de esto se pueda pensar en la educación como un instrumento indispensable para que un pueblo, región o vereda, como en este caso pueda progresar y sentar precedentes con referencia a la igualdad, libertad y justicia social pero, con un mejor sentido de pertenencia hacia sus raíces, hoy más que nunca tenemos que convencernos de la función esencial de la educación en el desarrollo continuo de la persona, como elemento fundamental de la sociedad, para que de este modo se generen espacios y procesos para un desarrollo humano más armonioso, donde se respete la vida, la naturaleza, el medio

ambiente se propicie la paz y la convivencia pacífica se pueda dejar de lado la pobreza, la exclusión, la opresión, la violencia y los conflictos armados.

A lo largo de la historia de la enseñanza, las Ciencias Sociales se constituyeron en una manera de ver y comprender el mundo y, en cierta medida, han sido referentes para las actuaciones humanas en sus dimensiones éticas, políticas, económicas y sociales pero de una forma muy globalizada y en muchos casos descontextualizada, por tal motivo se hace necesario contextualizar el aprendizaje y el conocimiento si se quiere que los niños aprendan de manera significativa y adecuada. Es pertinente el desarrollo de estas investigaciones y la sistematización de saberes sobre la historia local, para de esta forma romper paradigmas frente a la escuela hegemónica y en este caso las ciencias sociales, que toman referentes desde la nación en su proceso de homogenización donde se hace exclusión a diversos sectores marginados como es el caso de los campesinos de San Pedro.

La sistematización de la historia de San Pedro tiene como finalidad de darse a conocer, porque se puede afirmar que la oralidad es efímera, se pierde o desaparece cuando no se hace un registro, sobre todo en forma escrita, en el sentido de que un mayor posee mucho conocimiento acerca de muchos temas pero primero que todo si ese conocimiento no es explorado y, más aún, si no se escribe cuando este falte o muera este saber se perderá y muy difícilmente se podrá recuperar.

Estas memorias al pasar de la oralidad a la escritura se perpetúan, pero sin desconocer la importancia de la oralidad y para resaltar en este aspecto en la escuela también se propiciarán espacios donde los estudiantes puedan establecer diálogos con los mayores, no solo para que obtengan información de la fuente directa sino que también hagan preguntas sobre posibles dudas o temas que quieran profundizar y de esta forma ese saber sea fuente de diálogo e intercambio y no solo quede escrito en los textos o cuadernos escolares. El ideal es que

trascienda en la memoria de los niños y continúen la tradición oral con unos nuevos actores, en este caso los estudiantes.

*“el objeto de la enseñanza de las ciencias sociales es lograr que la persona sea capaz de hacer una reflexión ordenada y comprensiva acerca de su acontecer individual inmerso y condicionado por un entorno social cuya realidad es actual es el resultado de un proceso histórico, a lo largo de lo cual los grupos humanos han construido formas de organización social, formas de relación con el espacio físico, formas características de expresión, formas de producción, intercambio y distribución de la riqueza, formas particulares de interpretar la realidad ... este proceso de reflexión , a su vez, tiene sentido en cuanto permita al individuo, por la vía del entendimiento racional, intervenir como persona y como colectividad en la modificación de las condiciones de vida heredadas culturalmente, con el fin de ser protagonista activo y responsable en la construcción de nuevos modelos de sociedad y de cultura” (Cajiao, 1995: 65)*

## **9. Nuevos retos de las ciencias sociales y la educación**

Pero la incertidumbre que caracteriza el comienzo de este nuevo siglo, puso en entre dicho los enfoques con que se analizaba la realidad. Desde esta perspectiva y esta situación de tránsito para unos y de indefinición para otros, se le reclama a las ciencias sociales cambios profundos que permitan la comprensión de un mundo fragmentado pero globalizado; rico y productivo pero empobrecido ;plural y diverso pero intolerante y violento; con una gran riqueza ambiental, pero en continuo deterioro.

Paradojas múltiples que han sido retomadas por nuevos campos de conocimiento, que no necesariamente son disciplinares. Por ejemplo, los estudios de género, culturales, sobre juventud y sobre pobreza, etc.

De acuerdo con lo anterior se puede decir que la construcción de esa nueva mirada por parte de las ciencias sociales, exige fundamentalmente replantear cuatro aspectos esenciales.

Introducir miradas holísticas, lo cual exige la fragmentación de conceptos, discursos, teorías, que impiden la comprensión de la realidad.

Ampliar su énfasis tradicional, el estado, porque hoy no es el único escenario donde tienen posibilidades de desarrollo y aplicabilidad, los conocimientos que se producen en las distintas disciplinas sociales. Dos son las razones básicas para esto: en primer lugar los estados han perdido su aspecto promisorio como agentes de la modernización y el bienestar económico. Y en segundo lugar, como dice Wallerstein *“las transformaciones del mundo han servido para alimentar en la mayor parte del globo un profundo escepticismo sobre hasta donde las mejoras prometidas pueden ser realmente factibles, y en particular sobre si las reformas del estado mejoras reales ; la calidad natural del estado como unidad de análisis se ha visto seriamente amenazada, “pensar globalmente, actuar localmente” es un lema que muy deliberadamente excluye al estado, y representa una suspensión en la fe en el estado como mecanismo de reforma (Wallerstein, 1999: 89)*

Reconocer los saberes de las culturas no occidentales, y aceptar el aporte de las minorías dentro de los distintos países para promover una ciencia que reconozca lo “multicultural”, lo intercultural; un reto que tendrán que asumir las ciencias sociales, es incorporar otras visiones de mundo en otras sociedades, por ejemplo, el manejo del agua y la tierra que tienen las comunidades indígenas.

Incorporar el futuro como objeto de las ciencias sociales. Frente a esta exigencia, wallerstein, aporta a la siguiente reflexión: *“las utopías desde luego tienen que basarse en tendencias existentes. Si bien ahora tenemos claro que no hay certeza sobre el futuro ni puede haberla, sin embargo, las imágenes del futuro influyen en el modo en el modo en que los seres humanos actúan en el presente. Los conceptos de utopía están relacionados con ideas de progreso posible, pero en su*

*realización no depende simplemente del avance de las ciencias naturales como muchos pensaban, sino más bien del aumento de la creatividad humana y de la expresión del ser en este mundo complejo” (Universidad Pedagógica Nacional, 1998:5).*

Estos nuevos desafíos exigen que las ciencias sociales, desde el punto de vista educativo, consideren e incluyan cambios como:

Analizar la conveniencia de mantener la división disciplinar entre las distintas ciencias sociales, y el valor e importancia que se concede cada vez más a los saberes y culturas populares y locales.

Buscar alternativas globales que sin desconocer las diferencias entre las ciencias de la naturaleza, las de la sociedad y las humanidades, permitan ofrecer modelos más amplios de comprensión de los fenómenos sociales.

Identificar la investigación como posible camino para superar la tensión entre objetividad y subjetividad en ciencias sociales.

## **10. Conclusiones**

La realización de este trabajo fue una experiencia que ayudo a descubrir otras historias, otros aportes, conocimientos locales es como una forma de oír a los sin voz, me permitió conocer una de tantas historias que están por ahí pero falta que alguien las saque a flote, de igual forma ejercer mi rol como etnoeducador primero que todo reconstruyendo una historia a través de la oralidad y la memoria colectiva la cual se implementa como estrategia pedagógica en el P.E.I de la institución educativa y se comience a trabajar a partir del contexto inmediato, haciendo etnografía, historia de las familias de los estudiantes, entrevistas abiertas, desarrollando actividades, tomando como referencia una cartilla sobre conocimiento local y escolar, también la elaboración del mapa e la vereda, y propongo trabajar proyectos transversales en donde el eje central sea la **historia de la vereda y sus transformaciones económicas en la voz de los mayores**

así se aproveche cada una de las áreas con el fin de afianzar todo este conocimiento que se genera en el entorno inmediato que se estimule e incentive a realizar producción textual cerca del tema aprovechando los diferentes espacios que se dan para que este proceso se fortalezca, en donde los mismos niños sean protagonistas de su historia, y que esta a su vez pueda ser corroborada al tener contacto directo con quienes la contaron y de paso que sean ellos también quienes la difundan oralmente sin limitarse solo a lo que se encuentra escrito, además porque a partir de este momento se podría iniciar otra historia y quien mejor para contarla que los que ya saben acerca de su pasado histórico.

El trabajo de reconstruir la historia de la vereda a través de la oralidad y la memoria colectiva brindan condiciones no solo para que su historia sea conocida a nivel escolar e institucional, sino también para que genere una perspectiva didáctica contextualizada y significativa para ser implementada en el reconocimiento a la diversidad y la inclusión y sobre todo para que la escuela permita ver la multiplicidad de mundos posibles y lenguajes que la atraviesan.

La búsqueda del reconocimiento y la inclusión de estos grupos campesinos en el ámbito escolar requieren de procesos y perspectivas pedagógicas que no se limiten a una sola asignatura, sino que movilicen al conjunto de actores y sujetos que en ella interactúan para alcanzar los objetivos propuestos.

En general el trabajo deja logros significativos uno de ellos es conocer la historia de la vereda y las transformaciones que se han dado en base a productos que en su momento fueron la base de la economía del lugar y la otra parte es la difusión de esta historia en la escuela a través de su P.E.I en el área de ciencias sociales donde a partir de ahora se está haciendo **la cátedra de conocimiento local** y lo que se busca es que se le dé la relevancia como cualquier otro suceso importante en la historia de nuestro país siendo además conocida por futuras generaciones de este modo se trabaja uno de los objetivos prevalentes de la etnoeducación como es la inclusión de un grupo minoritario en nuestro caso un sector de minoría



campesina, donde se fortalecen aspectos como su historia su sentido de pertenencia, sus patrones culturales, sus costumbres los cuales han sido inherentes a ellos pero muy invisibilizados por los demás.

En este sentido la escuela tiene un reto grande respecto a la situación y es avanzar teniendo como base este trabajo hacia la construcción de nuevas propuestas pedagógicas teniendo en cuenta que en este mundo tan dinámico es preciso hacer ajustes e innovaciones sin perder el hilo conductor que permita fortalecer cada día este proceso haciendo proyectos transversales en el aula, para que se tenga en cuenta el entorno inmediato no solamente en el área que se propone si no en todas las áreas para que de este modo se tenga una mejor concepción de lo propio.

Como etnoeducador invito a los docentes a que tengamos más sentido de pertenencia por nuestro trabajo que, no nos limitemos a hacer y a cumplir con los estándares que nos manda el M.E.N que rompamos esquemas y paradigmas en este sentido, es cierto que el trabajo que realice no fue fácil pero me deja una gran satisfacción, porque conocí y aprendí mucho no solo acerca de la historia de san pedro, sino también de cómo aplicar de una forma organizada el trabajo y las estrategias para hacerlo para que de este modo, el día que me vuelva a enfrentar a una situación similar ya cuente con herramientas importantes para hacer mejor y más rápido el trabajo. Otro aspecto importante en la realización de este trabajo fue el aplicar la etnoeducacion como una política educativa de visibilización, del rescate de lo propio donde hay aun todavía muchas cosas que aprender y conocer y que son muy importantes para el fortalecimiento y desarrollo de nuestro trabajo.

## 11. Bibliografía

Boletín cultural y bibliográfico del banco de la republica número 82, “Radio sutatenza punto de partida para una historia”,[www.banrepcultural.org/radio-sutatenza](http://www.banrepcultural.org/radio-sutatenza).

Cajiao Restrepo, Francisco, “Pedagogía de las ciencias sociales”, Intereditores S.A, Bogotá, 1995.

Equipo del postgrado en enseñanza de la historia de la universidad pedagógica nacional. “La enseñanza de las ciencias sociales en Colombia” En Revista Educación y Cultura, número 47, Bogotá 1998.

Hoyos, Guillermo, “Un mundo jamás imaginado1492-1992” Editorial Santillana, Bogotá, 1992.

Ministerio de educación nacional, “Lineamientos Generales de Procesos Curriculares”,1994.

Salazar Meza Norberto, “Una joya del patrimonio histórico colombiano”, Alcaldía El Tambo Cauca, Tambo, 2006.

Wallerstein Immanuel y Otros “Abrir las ciencias sociales” Editorial Siglo XXI, 1999.

## **12. Fuentes Orales/ entrevistas**

Montenegro, Tulia, mayor 2012

Trochez, Montenegro, Jesús Eleuterio, mayor, 2006

